

Miguel de Montaigne-Juana de Lestonnac Vínculos e influencias

Beatriz Agudelo Ceballos, o.d.n.*

Preámbulo

Creo que articular en la cultura la celebración de los cuatrocientos años de la fundación de la Orden de la Compañía de María, es una manera privilegiada y pertinente de actualizar y revivir acontecimientos. Hace mes y medio se celebró en la ciudad de Bordeaux, Francia, el Coloquio Internacional “Michel de Montaigne- Jeanne de Lestonnac, fuentes de un nuevo humanismo cristiano para nuestro tiempo”?

Hoy es la Academia Antioqueña de Historia la que se une a esta forma de celebración. Se sucederán encuentros y congresos: Bogotá, Barcelona, México. Porque la fundación de la compañía de María, un hecho de Iglesia, es un hecho cultural.

Mi aportación en este foro es sencillamente una presentación, subrayo la palabra, de algunos referentes culturales, históricos y filosóficos educativos en torno a Michel de Montaigne y a Jeanne de Lestonnac.

Introducción

En el amanecer del siglo XXI, expreso con alegría que Juana de Lestonnac, su obra y el legado humano y humanista de Miguel de Montaigne, están vigentes. Seguimos buscando nuevos caminos de expresión para que sus grandes propuestas sean siempre “letra viva” para la transformación humana.

La vigencia de estos dos humanistas no se agota en la tradición. Miguel de Montaigne (1533-1592) en la frontera de la modernidad que a veces sobrepasa y quien influye en filósofos como Hume, Pas-

* Apartes y síntesis de la ponencia, “MIGUEL DE MONTAIGNE-JUANA DE LESTONNAC Vínculos e influencias” dictada por Beatriz Agudelo C. O.D.N en el foro celebrado en Bordeaux, 30 de junio al 2 de julio de 2006.

cal, Rousseau, Comte de Sponville y Michel Foucault, entre otros, no se redujo a un didacta, es un filósofo que profundiza en la condición humana, y en la formación del hombre. Montaigne habla hoy en Juana de Lestonnac, quien vivió bajo su influencia e integra en su obra educativa, que sigue presente en el mundo, características humanistas.

No se puede identificar a Juana de Lestonnac con Montaigne, sino más bien, establecer correspondencias y destacar vínculos que relacionan al tío con la sobrina. Lo que ha supuesto y exigido un estudio riguroso imposible de comunicar en esta aportación (véase Ponencia de Bordeaux).

Ancestros Eyquem de Montaigne-Lestonnac Eyquem

Estamos conmemorando los cuatrocientos años de una Orden religiosa: Orden de la Compañía de María Nuestra Señora, con fines apostólicos y con características originales en su espíritu, en su misión y en su filosofía educativa.

Esta orden nació en Francia en 1606, con la aprobación del Cardenal Francisco d' Escobleau de Sourdis y la aprobación Pontificia del Papa Paulo V, el 7 de abril de 1607. La aprobación del Rey Enrique IV, conseguida por medio de la Reina Maria de Medicis, (la historia de la Orden de Nuestra Señora, expresa una relación entre Juana y la Reina) fue registrada en el parlamento de Bordeaux el 27 de agosto de 1609. la carta-patente del Rey consolida la fundación del Instituto.

Su fundadora Juana de Lestonnac nace en Bordeaux en 1556. Esta ciudad-puerto, abierta al mundo, acogedora y culta, llamada la "Florencia de las Galias", fue testigo de los ochenta y cuatro años de su existencia. Un contexto complejo, interesante y difícil enmarcó su vida: sucesión de monarquías, guerras crueles, reformas y contrarreformas, sequías, pestes: la terrible de 1585 y la de 1605. Época de miedos y de fuertes experiencias formadoras, personales y familiares, que Juana de Lestonnac vivió y afrontó con grandeza de ánimo, vigor y creatividad.

Se le da el nombre de Juana como a su madre. Esta Juana Eyquem de Montaigne, nacida en el Perigord, es tres años menor que su celebre hermano Miguel, el padre de Juana, Ricardo de Lestonnac. Am-

bas familias – los Eyquem de Montaigne y los Lestonnac Eyquem -, procedían de la clase mercantil y desde fines del siglo XV, formaron parte de la nobleza, desempeñando importantes cargos públicos en Bordeaux y en el reino.

Francia, principal foco de cultura medieval se convirtió en el lugar de encuentro de esta cultura con el humanismo. Para Delumeau, los humanistas evolucionaron hacia una concepción optimista del hombre, que coincidían más con la doctrina católica que con el pesimismo Luterano y Calvinista¹. Referente de cultura humanista era el hogar de Miguel de Montaigne y de la madre de Juana de Lestonnac. Allí son frecuentes las tertulias con gente de letras. “Mi padre y mi madre aprendieron latín y griego”...

También en el hogar de Ricardo de Lestonnac y Juana Eyquem de Montaigne, se respiraba un ambiente con inquietudes literarias y religiosas; a dichas reuniones asistían damas de la ciudad, se leían los Ensayos enviados por Montaigne, desde su retiro del Perigord. Es muy probable que a partir de 1580, tuvieran entre manos los dos primeros libros de los Ensayos.

Juana Eyquem de Montaigne que había abrazado con pasión el calvinismo trataba de educar a su hija Juana en la religión de la Reforma, valiéndose de medios eficaces... (Juana Eyquem murió en el calvinismo en avanzada edad después de 1608). Fueron Ricardo de Lestonnac y Miguel de Montaigne, quienes orientaron la fe de Juana, teniendo en cuenta que en Bordeaux y en otras ciudades de Francia, hay que hablar en el siglo XVI y mitad del siglo XVII, de una religión mixta. Me parece que se ha tratado con simpleza la realidad de la religión católica en ese tiempo, decadente y poco sólida y lo que significó el calvinismo, como cultura y como aportación a la educación y a la escuela. Como deducir también, una de las causas por las cuales Juana Eyquem abrazó el Calvinismo. La eficacia de la educación y de la escuela en la implantación de la reforma calvinista, le hicieron pensar a Juana de Lestonnac, en la necesidad de fundar una institución educativa católica

Véase Ponencia de Bordeaux, destaco en ella en el capítulo 3 “Tender la mano en Juana de Lestonnac”.

¹ DELUMEAU, Jean. La Reforma. En: Pilar Foz y Foz. Op, Cit. pág 92. 4

Principios filosófico-educativos de Montaigne que influyen en Juana de Lestonnac y de los cuales se apropia

Cuando Juana de Lestonnac va madurando su vocación de educadora y perfilando las líneas directrices de las escuelas que piensa fundar Montaigne había ya muerto, con todo, es fácil probar objetivamente, que la fundadora conoció los Ensayos que influyeron sin duda en su mentalidad y en sus líneas y acciones educativas. (Véase ponencia de Bordeaux en donde a partir de textos se comprueba lo anterior).

- a) La concepción integral del hombre, acuñada desde una filosofía de la vida que propone la reforma de las costumbres y la formación para la virtud. (véase ponencia de Bordeaux en donde se explicita la filosofía de la vida de Montaigne, “vivir la vida como una obra de Arte”).
- b) La comprensión de la educación encaminada a buscar la plenitud humana, por una completa formación y no solamente por una simple instrucción.
- c) El mundo y todo lo que se presente a los ojos, sirve de valioso libro y de materia nueva.
- d) Para una buena ecuación se debe hacer una excelente elección del maestro de la que dependen todos los pasos de la educación, dice Montaigne “Quisiera, que cuidasen de elegirle un guía, que tuviese la cabeza bien hecha, más que bien repleta y que se le exigiesen estas dos cosas: antes que ciencia, buenas costumbres y entendimiento, y que se conduzca en su cargo de una forma nueva... porque enojoso saber, es el saber puramente libresco. Todo cuanto se presente a nuestros ojos sirve de valioso libro”. (sobre el maestro en Montaigne y Juana de Lestonnac. (véase conferencia de Bordeaux).
- e) La conversación como posibilidad de encuentro y como medio para solucionar dificultades.
- f) Mezclar la dulzura con el rigor, la suavidad con la eficacia y la caridad con la justicia.
- g) No se puede concebir la violencia en la educación. “Odio la violencia como el peor de los vicios”.
- h) “No quiero que abandonen el niño al humor melancólico de un

maestro de escuela. Cuanto mejor alfombradas estarían las clases con flores y hojas, que no con varas ensangrentadas. Yo haría pintar el retrato de la Alegría, del Contento, de la Flora, y de las Gracias, como hizo en su escuela el filósofo Espeusípo. Donde está su provecho que esté también su recreo”.

- i) Valorar y formar en el espíritu crítico como lo mejor que debe intentar el maestro. Que no se le enseñe al niño solamente la historia, sino también a juzgarla.
- j) En el texto que sigue, Montaigne se adelanta “*mutatis mutandis*” a Rene Descartes y a la misma posmodernidad, así dice al maestro: “haga que el joven todo lo pase por su tamiz, sin alojarle cosa alguna en la cabeza, por simple autoridad y crédito. Que no se le impongan los principios de Aristóteles, como tampoco los principios de los Estoicos y Epicureos: Escogerá si puede y si no, que permanezca en la duda...”. Por esto en repetidas veces Montaigne valora como se ha dicho el juicio crítico”.

En este foro de la Academia Antioqueña de Historia, quiero resaltar las notas características del humanismo de Montaigne, de este humanista del renacimiento.

- a) Protagoniza la afirmación de los valores de la vida y del individuo.
- b) Exalta el YO no solamente porque es su realidad propia y única, lo más íntimo, sino porque el YO es fuente de posesión de todo el universo.
- c) Se pregunta qué soy YO, no qué es el HOMBRE. Manifiesta un signo nuevo: anuncia la autonomía deliberativa de la persona humana.
- d) En los Ensayos y en su “Diario de Viaje”, se muestra apasionado por el conocimiento de los diferentes caracteres humanos, de las diferentes culturas (pluralidad), siempre dispuesto, a comprender otras costumbres, otras culturas aún las llamadas Bárbaras. (véase ponencia de Bordeaux).
- e) En este ítem, Montaigne es para mí un gigante, fue capaz de ser crítico de su propia cultura. Pienso que una de las características de un verdadero humanista es estar convencido de que ninguna cultura es perfecta. “Por este motivo el trato humano es muy

conveniente, como visitar países extranjeros, para conocer principalmente los caracteres de aquellas naciones y sus maneras, y para frotar y limar nuestros cerebros con los de los otros”². “Se saca maravillosa luz para el juicio humano en trato con el mundo. Estamos encogidos y replegados sobre nosotros mismos y no vemos más allá de nuestras propias narices. Preguntáronle a Sócrates que de dónde era. No respondió: de Atenas, sino del mundo. El que tenía su imaginación mas llena y más amplia, abarcaba el universo como si fuera su ciudad; llevaba sus conocimientos, su trato, sus afectos a todo el género humano, no como nosotros que sólo miramos, lo que hay bajo nuestros pies...”³ “Este gran mundo que incluso multiplican como especies de un género, es el espejo en donde debemos mirarnos para conocernos cabalmente. En resumen, quiero que sea el libro de nuestro colegial”⁴

- f) El humanismo de Montaigne tiene en cuenta los límites y las posibilidades de la condición humana, no la sobrepasan, sino que las tiene en cuenta.
- g) Fue Montaigne un hombre que supo recogerse en sí mismo para reflexionar. Su mística tiene base antropológica. “Fue claramente un solitario. Pero eso no le impidió asumir sus responsabilidades políticas, sociales, tanto en Bordeaux su ciudad, como en Francia y sobre todo, supo gozar mejor que nadie, de los encantos de la vida, de la naturaleza, del arte, de la amistad y de los placeres de la convivencia”⁵. Juana su sobrina, fue una mujer atenta a la vida, a sus diferentes expresiones y ritmos; mujer de una exquisita sensibilidad a la belleza. Mujer de acción, práctica, decidida, emprendedora, reflexiva, contemplativa. Amaba la soledad, la vida comunitaria, la misión educativa. Su vida mística genuina y propia, tiene un momento culminante la noche de las Fuldenses de Toulouse, en donde se engendró la nueva Orden religiosa. Esa noche, se gesta el Relato Fundador cuya originalidad no oculta el humanismo francés, que introdujo entre los modos de oración la conversación con Dios. (véase capítulo 7 de la ponencia de Bordeaux)

²Ensayos. L. I. XXV. p. 206

³Ensayos. L. I. XXV. p.211

⁴Ensayos. L. I. XXV. p.211,212.

⁵SPONVILLE, André Comte. El amor a la soledad, Paidós. Barcelona. 2001. p. 32

Más allá de Montaigne, “La fundadora aplicó a la educación de las mujeres lo que él había pensado para la educación de los hombres en tanto cuanto que orienten a la mujer en la práctica de las virtudes, de las artes y de las letras; esto no lo pensó Montaigne. La indiferencia mostrada por él hacia la educación de la mujer, se manifiesta abiertamente en la actitud que tomó respecto a la hija que sobrevivió, Leonor. Él mismo atestigua su indiferencia sobre este particular que dejó al cuidado de su mujer: “Yo en manera alguna me inmiscuyo en esa perspectiva”... el mismo Montaigne manifiesta su opinión acerca de las finalidades de la educación femenina, y quién debe impartirla, dice Montaigne: “Las formamos desde la infancia para los quehaceres del amor: su gracia, su elegancia, su ciencia, su hablar, toda su educación no hace sino perseguir esa meta. La educación femenina sigue una marcha misteriosa que se debe dejar encomendada a las mujeres”⁶. Es de notar el contraste entre este texto con la actitud de admiración que tiene de su sobrina.

Es elocuente y refleja bien la cultura del siglo XVI en lo que se refiere a la educación de la mujer este texto de los Ensayos: (...)“El arma es peligrosa y perjudica a su dueño cuando está en mano débil e ignorante de su uso (Cicerón). Puede que este sea el motivo por el que ni nosotros, ni la teología exijamos mucha ciencia a las mujeres y por el que Francisco, duque de Bretaña, hijo de Juan V, cuando le hablaron de su matrimonio con Isabeau, explicándole que la habían educado sin instrucción alguna en las letras, respondió, que lo prefería y que una mujer era bastante sabia cuando sabia distinguir la camisa del jubón de su marido”⁷

“La finalidad de la educación femenina ideada por Juana de Les-tonnac, supera con mucho la postura de Montaigne. Se dirige, como en el caso del hombre, a la formación integral de la mujer, que debe ser instruida en todo lo que se refiere a su espíritu y encaminada a la recta dirección del entendimiento y costumbres”⁸. De esta manera, el principio de Montaigne de que “Nada es tan hermoso ni tan legítimo como desempeñar bien y debidamente el papel de hombre,⁹ se

⁶Cf. FOZ Y FOZ, Pilar. *La Revolución Pedagógica en Nueva España. (1754-1820)*. T.I. Madrid. Artes gráficas. 1981Op. Cit. p. 101.

⁷Ensayos. L. I. XXV. p. 192.

⁸Documentos Fundacionales. P. 30-31. En :FOZ Y FOZ, Pilar. Op. Cit. P. 101-102

⁹Ensayos. L. II. P. 388. En: FOZ Y FOZ, Pilar. Op. Cit. p. 102.

hace accesible a la mujer, a la que se educará también con esmero para que pueda desempeñar cumplidamente su papel de mujer”.

Síntesis Propositiva

Desde hace cuatro siglos, el proyecto de Juana de Lestonnac, palpita en la compañía de María y a su luz, la educación en sus diferentes formas y contextos no se ha omitido nunca, sino que de acuerdo con los signos de tiempos y lugares, ha tratado de hacerla cada vez mejor¹⁰. La formación integral de la persona se ha entendido como razón y línea transversal del proyecto educativo a partir del humanismo cristiano expresado en valores, la evangelización de las culturas y la búsqueda constante de respuestas para servir de una manera nueva.

La dignidad de la persona, intrínseca al ser humano, se construye históricamente en el respeto hacia sí mismo, hacia los demás y hacia el mundo que habitamos. No hay una dignidad en sí, sino que es histórica y está basada en el reconocimiento. Cuando la dignidad humana no es ejercida ni reconocida, el hombre llega a lo infrahumano. Esta es la más absoluta miseria y deshumanización.

A manera de síntesis propositiva, en nuestra tarea educativa y formativa, que se realiza en diversos ámbitos: Educación formal, no formal, con los jóvenes, la familia, los emigrantes, los desplazados....., se podría reflexionar sobre lo siguiente, iluminados y animados por la vida y la obra de Juana de Lestonnac:

1. La crisis actual del concepto de dignidad humana, y el impacto de las tecnologías lleva a replantear las posibilidades de un humanismo tecnológico, como formando parte de unas Nuevas Humanidades, no sólo hacia atrás, sino también hacia delante¹¹. Nuevas humanidades desde el horizonte de la cultura y la trascendencia. Es duro y difícil para mí, hablar de nuevas humanidades desde mi país, paradójico que vive una gran crisis humanitaria (pobreza y miseria). Las Humanidades deben estar pues, en diálogo con la realidad del mundo contemporáneo desde rutas como la geopolítica, la poiética (como creación e innovación), la ética como vivir bien, estética y la cibernética. Por esto no podemos decir simple-

¹⁰Cf. Documentos Fundacionales. p. 142. n.º.1

¹¹Cf. MOLINUEVO, José Luis. El humanismo y nuevas tecnologías. Madrid. Alianza, 2004. p.181

mente que el humanismo está aquí allá. El humanismo es siempre proyecto, se construye.

2. Es fundamental seguir formando en una sensibilidad humana eficaz desde el evangelio, que sobrepase el dar, con el darse, y lleve a un compromiso real con los pobres que en la Compañía de María se vive desde una opción preferencial.
3. Es clave tomar en serio las virtudes, que hoy son entendidas desde la categoría valor/valores, puesto que la palabra virtud despierta hoy resistencias, ya que se desconoce su acepción clásica (Sócrates, Platón, Aristóteles...El Medioevo, Modernidad).
4. Como dice Terencio a quien cita Montaigne, "Nada de lo humano me es ajeno". Soy virtualmente lo que es humano. En esto consiste el humanismo.
5. La filosofía, dice la filósofa Victoria Camps, "debería saber aportar a la sociedad una reflexión que los otros conocimientos no son capaces o no tienen tiempo de hacer. Hoy por ejemplo la comunicación, la economía, el derecho, la biología, la biotecnología, la medicina, necesitan, una reflexión que debería aportar la filosofía". Igualmente el actual General de los Jesuitas, pide a la Compañía de Jesús, en una reciente intervención, no dejar la filosofía ni el diálogo de las culturas.
6. Es importante cuidar, los valores, los principios, y formas de vida conquistados a lo largo de los siglos y que se centraliza en estos grandes conceptos: dignidad humana, libertad, ciudadano, justicia, equidad, solidaridad. (Otras características de las nuevas humanidades, pueden leerse en otros textos de Beatriz Agudelo Ceballos. O.D.N.)

Finalmente, a pesar de las tendencias hedonistas, relativistas y agnósticas de hoy, se pueden descubrir con alegría, las maravillas de este mundo en el que vivimos, y lo que podemos trabajar para hacerlo más humano. En la superficie, en el límite, la profundidad emerge.

Nota: Las citas se encuentran igualmente en la Ponencia de Bordeaux.

Bibliografía

MONTAIGNE: Ensayos. L, I, II, III, Madrid. Cátedra, 1992.

MONTAIGNE. Diario de Viaje a Italia, por Suiza y Alemania. Barcelona. Nexos, 1986.

MONTAIGNE. Efemérides de Beuther. Editado en 1948 por Jean Marchand, vicepresidente de la Sociedad de Amigos de Montaigne.

Histoire, de l'Ordre Des Religieuses Filles de Notre-Dame. Tome premier. Poitiers, 1697-1700. Paris Honorée. Champion.

Historia de la Orden de la Compañía de María Nuestra Señora. Traducción del francés por Maria Cerero Blanco. O.D.N. Notas y apéndice de Isabel de Azcárate Ristori. O.D.N. Tomo I San Sebastián, 1964.

D. De Sainte-Marie. Abregé de la vie de Madame Jeanne de Lestonnac, Veuve de Sieur Barón de Landiras. Fondatrice de l'Ordre des Religieuses de Nostre Dame. Toulouse. 1645.

Documentos Fundacionales. 1605-1638. Roma. 1976.

SOURY-LAVERGNE, Françoise. Un camino de educación. Juana de Lestonnac 1556-1640. Roma. 1984.

FOZ Y FOZ, Pilar. La Revolución Pedagógica en Nueva España. (1754-1820). T.I. Madrid. Artes gráficas. 1981.

PORTEAU, P. Montaigne et la vie pédagogique de son temps, Droz, París. 1938.

SPONVILLE, André Comte. Pequeño tratado de las grandes virtudes. Chile. Ed. Dasukyq. 2000.

MOLINUEVO, José Luis. El humanismo y nuevas tecnologías. Madrid. Alianza. 2004

QUINZÁ LLEÓ, Xavier. Modular deseos, vertebrar sujetos. Pensar la formación para la vida consagrada. Madrid. Artes gráficas. 2005.